Declaración Constitucional

Creemos:

**La Inspiración de las Escrituras**

Las Escrituras, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento, son verdaderamente inspiradas por Dios y son la revelación de Dios al hombre, la regla infalible e inapelable de fe y conducta.

(2 Timoteo 3:15-17, 1 Tesalonicenses 2:13, 2 Pedro 1:21)

**El Único Dios Verdadero**

El único Dios verdadero se ha revelado como el eterno existente en si mismo “YO SOY”, el creador del cielo y de la tierra y Redentor de la humanidad. Se ha revelado también encarnando los principio de relación y asociación como el Padre, el Hijo, y El Espíritu Santo.

(Isaías 43:10-11, Mateo 28:19, Lucas 3:22)

**La Deidad del Señor Jesucristo**

El Señor Jesucristo es el eterno hijo de Dios. La Biblia declara:

* Su nacimiento virginal (Mateo 1:23, Lucas 1:31,35)
* Su vida sin pecado (Hebreos 7:26, 1 Pedro 2:22)
* Sus milagros (Hechos 2:22, 10:38)
* Su obra vicaria en la cruz (1 Corintios 15:3, 2 Corintios 5:21)
* Su resurrección corporal de entre los muertos (Mateo 28:6, Lucas 24:39, 1 Corintios 15:4)
* Su exaltación a la diestra de Dios (Hechos 1:9,11; 2:33, Filipenses 2:9-11)

**La Caída del Hombre**

El hombre fue creado bueno y justo; porque Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”. Sin embargo, el ser humano por su propia voluntad cayo en transgresión, sufriendo así no solo muerte física sino espiritual que es la separación de Dios.

(Génesis 1:26,27; 3:6, Romanos 5:12-19)

**La Salvación del Hombre**

La salvación del hombre y única redención es a través de la sangre derramada de Jesucristo, el hijo de Dios.

* La salvación se recibe a través del arrepentimiento para con Dios y la fe en el Senor Jesucristo. El hombre se convierte en hijo y heredero de Dios según la esperanza de vida eterna por el lavamiento de la regeneración, la renovación del Espíritu Santo y la unión con Cristo, y somete todas sus facultades al dominio del Espíritu Santo

(Romanos 6:1-11,13, 8:1,2,13, Gálatas 2:20, Filipenses 2:12-13, 1 Pedro 1:5)

**La Iglesia y su Misión**

La iglesia es el Cuerpo de Cristo, la morada de Dios por el Espiritu Santo, con el encargo divino de llevar acabo su gran comisión. Esto viene a ser en relación con el hombre, buscar y salvar lo que se había perdido. Edificar un cuerpo de creyentes a la imagen de Cristo con el propósito de:

1. La Evangelización del Mundo

(Marcos 16:15-20)

1. La Adoración a Dios

(Juan 4:23-24)

1. La Edificación de un Cuerpo de Santos para Perfeccionarlos a la Imagen de su Hijo

(Efesios 4:11-16)

**La Sanidad Divina**

Sanidad Divina es una parte integral del Evangelio. La liberación de la enfermedad ha sido provista en la expiación y es el privilegio de todos los creyentes

(Isaías 53:4-5, Mateo 8:16-17), Santiago 5:14-16)

**La Resurrección**

La resurrección de los que han muerto en Cristo y su arrebatamiento junto con los que estén vivos en la segunda venida del Señor es la esperanza inminente y bienaventurada de la iglesia.

(1 Tesalonicenses 4:16-17, Romanos 8:23, Tito 2:13, 1 Corintios 15:51-52)

**El Reino Milenario de Cristo**

La segunda venida de Cristo incluye el rapto de los santos, que es nuestra esperanza bienaventurada, seguido por el regreso visible de Cristo con sus santos para reinar sobre la tierra por mil anos

(Zacarías 14:5, Mateo 24:27-30, Apocalipsis 1:7, 19:11-14, 20:1-6)

Este reino milenario traerá la salvación de Israel como nación

(Ezequiel 37:21-22, Sofonías 3:19-20, Romanos 11:26-27)

Y el establecimiento de una paz universal

(Isaías 11;6-9, Salmo 72:3-8, Miqueas 4:3-4)

**El Juicio Final**

Habrá un juicio final en el que los pecadores muertos serán resucitados y juzgados según sus obras. Todo aquel cuyo nombre no se halle en el Libro de la Vida, será confinado a sufrir castigo eterno en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda, junto con el diablo y sus angeles, la bestia y el falso profeta

(Mateo 25:46, Marcos 9:43-48, Apocalipsis 19:20, 20:11-15, 21:8)

**Los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva**

“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”

(2 Pedro 3:13, Apocalipsis 21;22)